

ISSN 2683-3263

AITIAS

REVISTA DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS

Volúmen III Número 5 Enero - Junio 2023



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Centro de Estudios Humanísticos

D.R. 2023 © *Aitías*. Revista de Estudios Filosóficos, **Vol. 3, No. 5, enero-junio 2023**, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través del Centro de Estudios Humanísticos, Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Piso 1, Avenida Alfonso Reyes #4000 Norte, Colonia Regina, Monterrey, Nuevo León, México. C.P. 64290. Tel.+52 (81)83-29- 4000 Ext. 6533. <https://aitias.uanl.mx> Editor Responsable: Dr. José Luis Cisneros Arellano. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo **04-2022-020214040400-102, ISSN 2683-3263**, ambos ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Centro de Estudios Humanísticos de la UANL, Mtro. Juan José Muñoz Mendoza, Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Piso 1, Avenida Alfonso Reyes #4000 Norte, Colonia Regina, Monterrey, Nuevo León, México. C.P. 64290. **Fecha de última modificación de 01 mayo de 2023.**

Rector / Santos Guzmán López

Secretario de Extensión y Cultura / José Javier Villarreal Álvarez-Tostado

Director de Historia y Humanidades / Humberto Salazar Herrera

Titular del Centro de Estudios Humanísticos / César Morado Macías

Director de la Revista / José Luis Cisneros Arellano

Dossier Alain Badiou: una filosofía del acontecimiento para el siglo XXI

Coordinadores:

Dr. Juan José Abud Jasso (Universidad Nacional Autónoma de México)

Dr. Raúl Reyes Camargo (Instituto de Educación Media Superior de la Ciudad de México y Universidad Autónoma Metropolitana)

Autores

Alfredo González Reynoso

Juan Manuel Rodríguez Rojas

Camila Joselevich Aguilar

Miguel Ángel Olivo Pérez

Nicol A. Barria-Asenjo

Angelina Uzín Olleros

Alfredo Pizano Ferreira

Emmanuel Díaz del Ángel

José Pedro Rodríguez Ramos

Editor Técnico / Juan José Muñoz Mendoza

Corrección de Estilo / Francisco Ruiz Solís

Maquetación / Concepción Martínez Morales

Se permite la reproducción total o parcial sin fines comerciales, citando la fuente. Las opiniones vertidas en este documento son responsabilidad de sus autores y no reflejan, necesariamente, la opinión de Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Este es un producto del Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León. www.ceh.uanl.mx

Hecho en México

Aitías
Revista de Estudios Filosóficos
<http://aitias.uanl.mx/>

Leer desde aquí

Read from here

Lire d'ici

Angelina Uzín Olleros
<https://orcid.org/0009-0003-0808-996X>
Universidad Nacional Entre Ríos,
Concepción del Uruguay - Entre Ríos.

Editor: José Luis Cisneros Arellano Dr., Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2023. Uzín Olleros, Angelina. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/aitas3.5-54>

Recepción: 27-02-23

Fecha Aceptación: 26-03-23

Email: angelinauzin@gmail.com

LEER DESDE AQUÍ

READ FROM HERE

LIRE D'ICI

Angelina Uzín Olleros¹

“Con Sartre aprendí la importancia del compromiso y de la libertad.

Que en toda elección hay una decisión que compromete la vida entera.”

Alain Badiou

¹ Universidad Nacional Entre Ríos, Concepción del Uruguay - Entre Ríos.

Resumen

El artículo narra en primera persona y desde la periferia los efectos de la obra de Alain Badiou en la que se postula el “platonismo de lo múltiple”, que tiene como eje las verdades y lo múltiple puro. El compromiso de la filosofía es con las verdades que son completamente concretas en la realidad, las cuales son condiciones de la filosofía: amor, ciencia, política y arte. Este planteamiento es una apuesta filosófica para salir de la particularización y dar paso a la universalización, evitar los dogmatismos, el pensamiento único y el conformismo intelectual y vital. El platonismo de lo múltiple plantea un compromiso militante que significa el seguimiento de una ética de las verdades.

Palabras clave

Platonismo, Múltiple, Ética, Verdad, Acontecimiento.

Abstract

The article tells in first person, and from the fringe of the effects of Alain Badiou's works in which he proposes "the platonism of the multiple", that holds as a fundamental point the truths and pure multiplicity. Philosophy has a commitment towards truths that are absolutely concrete in reality, which themselves are philosophy's terms: love, science, politics and art. This approach is a philosophical bet that aims to break out from particularization and to give way to universalization, to avoid dogmatism, the single thought and intellectual and vital conformism. The platonism of the multiple proposes a militant commitment, which means following the ethics of truths.

Keywords

Platonism, Multiple, Ethics, Truth, Event.

Résumé

L'article raconte à la première personne et à la périphérie les effets de l'œuvre d'Alain Badiou dans laquelle est postulé le « platonisme du multiple », qui a pour axe les vérités et le pur multiple. L'engagement de la philosophie est avec les vérités qui sont complètement concrètes dans la réalité, lesquelles sont des conditions de la philosophie: l'amour, la science, la politique et l'art. Cette approche est un pari philosophique pour sortir de la particularisation et faire place à l'universalisation, éviter les dogmatismes, la pensée unique et le conformisme intellectuel et vital. Le platonisme du multiple pose un engagement militant qui signifie suivre une éthique des vérités.

Mots-clés

Platonisme, Multiple, Éthique, Vérité, Événement.

Introducción

En el presente artículo hablo en primera persona, soy lo que puede decirse “una provinciana” que viaja cada tanto de visita a la capital, y esto no deja de ubicarme en una periferia tanto en los términos intelectuales como académicos; cierta vez un amigo personal de Badiou, francés también como él, me preguntó ¿qué quieren decir ustedes con el “interior”? En Argentina ser o pertenecer o haber nacido en el interior es precisamente ser y estar fuera de Buenos Aires, de su capital y de la capital del país. Sin embargo, las vueltas de la vida, me llevaron a asistir a las conferencias que brindó Badiou en Rosario y lo conocí personalmente en la UNR. Mucho tiempo después nos encontramos en la UNSAM y en la UNC, en esas ocasiones le entregaron doctorados honoris causa y ofreció conferencias magistrales. Esas fueron las experiencias desde aquí, y cierta vez cursé seminarios en París al que asistimos un grupo de colegas de la UNR que le pidieron autógrafos.

Comencé a leer la obra de Badiou en el año 1998. Mi tesis de Máster en la Universidad de Paris 8 fue sobre su planteo acerca de las cuatro condiciones de la filosofía. En Badiou encontré la clave filosófica para poder repensar la idea de justicia platónica, la relación entre discípulo y maestro que él define a través de tres momentos: prendimiento, desprendimiento y fidelidad. También la relación tan particular entre la filosofía y su historia bajo la consigna de una militancia por las verdades: “el filósofo es un militante de la verdad”.

El 17 de enero de 2017 Badiou cumplió 80 años de vida, el último año en que el filósofo brindó sus seminarios públicos, el lunes 16 de enero en pleno invierno parisino, realizó un encuentro de más de 10 horas, que convocó a un gran número de amigos dedicados a la filosofía, el arte, la

política, el teatro y la poesía. Bajo el concepto de *Inmanencia* se desarrolló la cuestión de la verdad en plural, como expresión del arte, la ciencia, la política y el amor, en la que la Filosofía compositiva es su operador.

Badiou es autor de numerosos libros y artículos de rigurosa reflexión filosófica pero, al mismo tiempo emprende un juicio crítico acerca de las diferentes circunstancias y situaciones políticas e históricas que se dan en la actualidad. El tiempo presente posibilita su pensamiento filosófico y también lo condiciona, las problemáticas de este momento histórico marcan un camino para interrogar la época y al mismo tiempo interrogar a los sujetos; pensar por ejemplo las patologías de consumo, las adicciones, las políticas de género, las prácticas de encierro, las prohibiciones, los hábitos institucionalizados, las libertades públicas, las actuales democracias, revueltas y rebeliones por el mundo. ¿Qué significa pensar filosóficamente estas cuestiones?, ¿qué consecuencias políticas tiene ese pensamiento?, ¿qué condiciones de la filosofía han limitado la visión política de las costumbres y de las relaciones humanas? Estas son interrogaciones que junto a otras desafían la actividad del filósofo.

Las categorías centrales de su pensamiento son la verdad entendida como producción múltiple, el sujeto como soporte de esa verdad, la posibilidad de componer las verdades en el ámbito de la filosofía desde sus cuatro condiciones (ciencia, arte, amor y política). Su propuesta sobre una filosofía del presente tiene que ver con las circunstancias que se dan en lo que Badiou entiende como una situación filosófica. Define a la situación filosófica como “un encuentro entre dos términos esencialmente extraños, uno respecto del otro”.

La relación que existe entre la filosofía y las situaciones son presentadas por él de este modo: poder iluminar las

elecciones fundamentales del pensamiento, poder iluminar la distancia entre el pensamiento y el poder, entre lo interesado y lo desinteresado. Poder iluminar el valor de la excepción, del acontecimiento, de la ruptura. “...la filosofía confrontada con las circunstancias, busca el vínculo de los tres tipos de situaciones. El vínculo entre la elección, la distancia y la excepción”². Se trata de definir cuándo una circunstancia es filosófica, o puede ser objeto de la filosofía. Esto ocurre cuando una circunstancia es el lugar donde se constituye un punto de vista político. La filosofía –entonces– puede avanzar amparada por ese punto de vista en lo que tiene de afirmación (la vida) y en lo que procede de una invitación a la acción. La filosofía no trabaja sobre la negación (la muerte), el hombre según Badiou, no debe ser entendido o tratado como un-ser-para-la-muerte; hay que abordarlo a partir de lo Inmortal que hay en él. La filosofía debe ocuparse de la “elección” de aquello que sigue resultando desinteresado (con relación al poder); de tomar “distancia” entre el poder del estado y las verdades para optar por la “excepción” del acontecimiento, del valor de la ruptura, contra el conservadurismo social (la continuidad).

A medida que transitamos estos problemas, aparecen nuevos interrogantes, por esta razón lo que posibilita a la filosofía es al mismo tiempo lo que la diferencia de otras formas de producir verdades. Por esto, las condiciones de la filosofía son formas que la hacen posible y que la limitan, el límite de la filosofía está inserto en esas condiciones que producen verdades y que le aportan al filósofo modos de comprensión de lo real. Admitir varias condiciones de la filosofía significa abrir su producción de verdad a la multiplicidad, la invención política es una condición de la filosofía, en el punto de llegada del filosofar se advierten las

2 Alain Badiou, *Filosofía del presente* (Buenos Aires: Capital Intelectual, 2010), 15.

consecuencias políticas de su pensamiento, las condiciones de la filosofía son inmanentes y hacen de la tarea filosófica la función de su composibilidad.

Alain Badiou entiende que:

Las condiciones de la filosofía son transversales, se trata de procedimientos uniformes, reconocibles a distancia, y cuya relación con el pensamiento es relativamente invariable. El nombre de esta invariación es evidente, se trata del nombre ‘verdad’. Los procedimientos que condicionan a la filosofía son los procedimientos de verdad, reconocibles como tales en su repetición. Ya no podemos creer los relatos por los que un grupo humano confiere encanto a su origen o su destino. Sabemos que el Olimpo es sólo una colina, y que el Cielo no está lleno más que de hidrógeno o de helio.³

En síntesis: la filosofía no pronuncia la verdad, sino la coyuntura, la conjunción pensable de las verdades.

Todo este proceso filosófico está amenazado por un adversario, el sofista; para el sofista la estrategia del lenguaje ahorra toda aserción positiva concerniente a las verdades, su propósito es persuadir sin demostrar; la filosofía es la separación de su doble: la sofística. Narciso encuentra en el espejo del lago el rostro de su propia muerte, en todas las leyendas el doble es mortal; puesto que el doble se forma en el estadio arcaico en que el otro se confunde con el cuerpo propio. “La filosofía es siempre la fractura de un espejo”, dice Badiou. Es por esto que la filosofía debe vencer una y otra vez la tentación de confundirse con su doble, sin

3 Alain Badiou, *Manifiesto por la filosofía* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1990), 13.

que esto le signifique la captura de verdades, es decir, que la filosofía se presente como la autora de esas verdades. Coincide con Lacan al definir a la verdad como aquello que se encuentra siempre a “medio decir”.

Es muy confrontativo plantear la cuestión de la víctima tal y como la presenta Badiou, pero a mi modo de abordar los problemas sobre las violencias ejercidas actualmente, es fundamental; él no toma la queja como punto de partida y la rechaza en cuanto que ésta resulta de la expresión del hombre presentado como víctima. La ética que propone reivindicar a las víctimas, se encuentra centrada en el eje del mal, y para él no se trata de la lucha contra el mal⁴.

Afirma que:

No podemos partir únicamente de la idea de víctima, porque víctima es una palabra, es un término que es variable. En este sentido, podríamos decir que la víctima es signada por sí misma, esa sería una hipótesis: la víctima se presenta como tal, como víctima y es necesario creerle. En ese caso la noción de víctima se vuelve o se convierte en una cuestión de creencia, o si ustedes quieren, la injusticia es revelada por una queja. La injusticia está ligada a la protesta de la víctima, pero sabemos que hay quejas y presentaciones de quejas, esto es algo que el psicoanálisis ha estudiado, la queja neurótica, la queja injusta, la queja que justamente no plantea la cuestión de la injusticia. Es lo que Nietzsche llama *resentimiento*: una queja que no crea ninguna justicia, una queja que con frecuencia es una demanda, una solicitud al otro, y no es realmente un testimonio de injusticia.

4 Alain Badiou, *La ética. Ensayo sobre la conciencia del mal* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1995), 115.

La filosofía no debe trabajar sobre la negación que significa la muerte, el hombre, según Badiou, no puede ser entendido o tratado como un-ser-para-la-muerte; hay que abordarlo a partir de lo inmortal que hay en él. No es la tarea del filósofo contar el número de víctimas, sino de considerar los acontecimientos en los que se originan las verdades y a partir de ellos tener en cuenta a los sujetos que le dan forma activa a las mismas. Por inmortal comprende algo similar la idea de sobreponerse nietzscheana. La queja post-moderna instala la idea de la víctima y nos obliga a una mirada de compasión ante las diferencias, ante la alteridad, disfrazando su propuesta en la consigna de poder aceptar al otro en su invalidez y no en su capacidad de sobreponerse a los avatares de la su propia existencia.

Al cimiento objetivo (o histórico) de la ética contemporánea es el culturalismo, la fascinación verdaderamente turística por la multiplicidad de los hábitos, de las costumbres, de las creencias. Sí, lo esencial de la ‘objetividad’ ética se sostiene en una sociología vulgar heredera directa del asombro colonial ante los salvajes, dando por entendido que los salvajes están también entre nosotros (drogadictos de los suburbios, comunidades de creencias, sectas: todo el aparataje periodístico de la amenazante alteridad interior), a la que la ética, sin cambiar el dispositivo de investigación, opone su ‘reconocimiento’ y sus trabajadores sociales.⁵

Se trata entonces de experimentar la humanidad en el sentido del acontecimiento, en el sitio de una producción de verdad, cuyo sostén o soporte es el sujeto. Frente al desfile de casos raros, inhumanos, victimizados, lesionados, impotentes, confundidos, desde un *zapping* permanente de

5 Badiou, *La ética*, 15.

quejas y protestas, Badiou propone apostar a la vida, a la acción, a la invención política en favor de una sociedad que debe ser igualitaria en acto.

A medida que consultaba la obra de Badiou comencé a replantear mis posiciones frente a los derechos humanos, tal como habían sido presentados en los años 1990/2000 en las carreras de formación docente. Me dediqué a emprender una crítica a la noción de víctima y a la denominada filosofía política en la obra de Alain Badiou en contrastación con la propuesta de Giorgio Agamben sobre el concepto de *homo sacer*.

Comprendiendo que así planteado el problema resultaba de una clara relevancia para la historia reciente en nuestro país con relación a los juicios a la Junta militar que tomó el poder desde 1976 a 1983. Conceptos claves como el de justicia, castigo a los culpables, cárcel a los genocidas, han sido acompañados siempre de la concepción de las víctimas. Para Badiou la política no puede ser planteada en los términos de víctima habida cuenta que ésta es “menos que un humano” y es contradictorio sostener una política de los derechos humanos, por ejemplo, fundada en la idea de la víctima.

Si el sujeto político no es la víctima, ¿quién está en condiciones de hacer política? Y una vez definido el sujeto ¿cuál es la tarea genuinamente política que debe emprender? En América Latina, escenario de sucesivos golpes de estado y dictaduras militares, las políticas de defensa de las víctimas han estado a la orden del día, reclamando justicia para los damnificados y castigo al verdugo. ¿Qué nos queda por hacer cuando el destinatario de la acción política es la víctima y no el ciudadano? He aquí una gran cuestión, polémica y fuente de rechazo por algunos sectores. Agamben piensa en las condiciones de posibilidad de la política después de

Auschwitz, y plantea su tesis “fuerte” al decir que no es el estado de derecho el paradigma de la política moderna de los siglos XVII en adelante sino por el contrario es el campo de exterminio su paradigma. Aceptar esto, para Badiou, es concluir en la aceptación del fin de la política.

Todas esas cuestiones que estoy presentando deben ser situadas en las temporalidades y especialidades propias de la Europa de siglo XX, un siglo estudiado y analizado hoy por historiadores y filósofos que se preguntan por las razones que llevaron a la modernidad a desembocar en los totalitarismos y un estado de guerra permanente de 1914 hasta hoy. Haciendo una lectura situada de esas tesis de filósofos europeos consideré importante analizar nuestra historia reciente en las categorías que organizan sus producciones: Acontecimiento, circunstancias, situación, víctima, metapolítica, verdad en Badiou, homo sacer, nuda vida, experiencia, biopolítica, campo de exterminio, inhumano en Agamben. Por citar las más conocidas.

Pensar el presente histórico en nuestra región a la luz de esas categorías y de esas perspectivas, teniendo en cuenta la realidad sociopolítica y económica de América Latina, la colonización del espacio territorial, jurídico, cultural por parte del continente europeo; las doctrinas de seguridad nacional planificadas por los Estados Unidos de Norteamérica; la desaparición forzada de personas, los centros clandestinos de detención, el secuestro y apropiación de hijos de desaparecidos. Los espacios poblacionales propios de la región como las favelas, las villas de emergencia; los movimientos de los sin tierra y los piqueteros. Interpretar e interpelar estas situaciones y circunstancias desde la propuesta de Badiou y Agamben, sus límites y contrariedades, y la posibilidad que nos proveen para leer y escribir nuestra teoría política, nuestra filosofía, nuestra ética, en un debate propio y ajeno al mismo tiempo.

A partir de 1983 podemos pensar a la Argentina en lo que ha significado el *retorno de lo político*, en un país signado por sucesivos golpes de estado desde 1930. Este retorno, a mi entender, ha sido acompañado por la apuesta de refundar un discurso y una mentalidad política que retoma su lugar frente a cuestiones relativas a la representación, el ejercicio de la ciudadanía, la consecución de justicia y la libertad.

Al planteo de lo estrictamente político en la división de poderes y las diferencias ideológico/partidarias, a comienzos de 1990 se percibe una retirada de lo político ante un modelo económico en el que las privatizaciones, los indultos, los lineamientos del Banco Mundial y el FMI fueron motores de desigualdad y retrocesos en el campo de los derechos y la ciudadanía. Luego de la tremenda crisis de 2001 se refuerza la necesidad de dar respuestas políticas a los resultados trágicos de la implementación del enfoque neoliberal que ha sido un paréntesis entre un momento de democratización de la sociedad posdictadura a otro momento de una nueva etapa de democratización posneoliberal.

Desde el año 2003 se pretende debatir sobre la distribución de la riqueza, el modelo de exportación, el volumen de las retenciones, el aporte fiscal, como tantos otros temas, en las definiciones estrictamente políticas para no subordinarse a los modelos económicos y enfoques *economicistas* de los últimos años del siglo XX. Aún cuando muchos no reconocen el retorno de lo político, al menos advierten el regreso de un debate en términos no ya de modos de producción sino de formas de pensar cuestiones de fondo como la libertad, la igualdad, el orden social.

Se instaló entonces la disyuntiva sobre lo que debe primar: una distribución de la riqueza que asegure la igualdad de oportunidades, el *acceso* a los derechos fundamentales. O

una distribución que *no afecte* las libertades conseguidas, ni el capital concentrado por algunos oligopolios o empresas. El conflicto se acentúa en el 2008 ante la propuesta de un modelo de inclusión social que atienda la necesidad de igualar el acceso a los derechos fundamentales de gran parte de la población que quedó excluida. Frente a un sector que no acepta que se deba restringir la *permanencia* privilegiada de los que se han visto beneficiados en sus actividades económicas, inversiones, capacidad de ahorro, de acumulación de capital, que se denominó en los últimos años como “renta extraordinaria”.

A este aspecto se suma una segunda cuestión que tiene que ver con el orden social, la capacidad de administrar justicia en los términos de brindar seguridad a la población; una problemática muy cara a los '90 en la que no sólo se “privatizaron” la salud y la educación sino también la seguridad. Muchos no pueden concebir una democracia conflictiva, por lo tanto ven en el desorden que genera la puja de intereses, una falta de capacidad de gobernabilidad. Otros entienden que eso es precisamente una sociedad democrática, en la que se pone al desnudo la lucha por el poder y se destaca el disenso, la confrontación, la polémica.

Poder reescribir la historia en términos de una memoria larga, resignificar la terminología política, social, económica del país, es una tarea compleja y necesaria; habida cuenta de las múltiples significaciones discursivas acerca del sistema democrático, del reparto de poderes, la exégesis legal, las atribuciones del ejecutivo, en suma: de la legitimidad de los mandatos, sus límites y alcances. Ha sido una larga lucha por instalar otro modo de pensar nuestra historia, de asumir que la educación es también política y cada decisión curricular está habitada por una concepción política del mundo y la sociedad.

La capacidad de argumentar, de contra argumentar, de sostener una posición, de responder desde la reflexión y no desde los clichés de moda; debe ser ejercitada con el apoyo de un hábito democrático que conjuga tanto la representación como la participación y el pluralismo ideológico. Entre el insulto mediático y la ausencia de capacidad de transmitir o comunicar una posición o un posicionamiento frente a una medida económica, hemos estado huérfanos de discursos que sostengan una praxis social y política durante mucho tiempo. Considero que a través de políticas culturales y de derechos humanos en los últimos años se vislumbra la posibilidad de lograrlo, dar siempre un paso más hacia la libertad y hacia la igualdad, en y desde el retorno de lo político.

La propuesta de Badiou de pensar en abstracto los conjuntos abiertos y excedidos en sus partes y de pensar la multiplicidad en lo que denominó “platonismo de lo múltiple” es, para mí, la apuesta filosófica para salir de los claustros, de los mentales y los institucionales; salir de los dogmatismos, del pensamiento único, de lo que se denomina *zona de confort* que en definitiva es un llamado al conformismo vía ausencia de compromiso militante por esa ética de las verdades que propone.

Bibliografía

Badiou, Alain. *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires: Manantial. 1999.

Badiou, Alain. *La ética. Ensayo sobre la conciencia del mal*. Buenos Aires: Nueva Visión. 1995.

Badiou, Alain. *Filosofía del presente*. Buenos Aires: Capital Intelectual. 2010.

Badiou, Alain. *Manifiesto por la filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión. 1990.

Badiou, Alain. *Condiciones*. Prefacio de Françoise Wahl. México: Siglo XXI. 2002.

Gómez Camarena, Carlos y Uzín Olleros. Angelina (Compiladores) *Badiou fuera de sus límites*. Buenos Aires: Imago Mundi. 2010.